

Plasticiens Volants

[3]



Este espectáculo se nos presenta hoy siguiendo la lógica de nuestras creaciones precedentes, *Ezili* y *Don Quichotte* que son la una un desfile y la otra un acontecimiento fijo en un lugar determinado. El *Simurgh* o el lenguaje de los pájaros intenta de alguna manera ensamblarlos, la improvisación y el rigor de los textos.

Nosotros permanecemos en esta línea, ligados a profundizar en nuestra identidad, que consiste en ligar lo mejor del juego y la técnica indispensable, considerando la manipulación, el juego musical, la habilidad circense e incluso la dirección como formando parte integral del juego teatral, de la historia que va a ser contada. Velar por esto es en parte lo que denominamos la puesta en escena de **Plasticiens Volants**. A partir de la amplitud de nuestros espectáculos, nos hemos encontrado una vez más cara al dilema siguiente: cómo conciliar los hinchables de gran envergadura, usados como personajes actores de nuestras historias con la dimensión humana y el juego entre el público con la relación íntima... Por tanto, hemos concebido disfraces hinchables que son llevados por los actores creando así una dimensión intermedia entre lo grande y lo pequeño, entre el todo y cada uno.

" *Las diferentes especies de pájaros que se ven el mundo no son entonces más que la sombra del Simurgh*". Farid Uddín Attar, *El coloquio de los pájaros*. Montevideo, Editorial Sufí, 1994: Pag.86. Trad. de Manuel Aguilar.

Es natural, pues, que la historia de los pájaros encuentre la historia de **Plasticiens Volants**, porque visitamos el mundo a la búsqueda de un lenguaje común.

El lenguaje del mundo presente emplea tanto palabras como "Acción", "CAC" o "JONES", "NIKE" o "COQUE", pérdidas que sirven, palabras que pocos comprenden, pero nosotros sabemos por nuestras experiencias en los espectáculos a través del mundo, que existe otro lenguaje, frecuentemente detrás de las palabras, hecho de sonrisas y de miradas, y que este lenguaje es la única prioridad de nuestra humanidad, el verdadero interés de nuestros cambios ■

foto: GUY THERACHE

